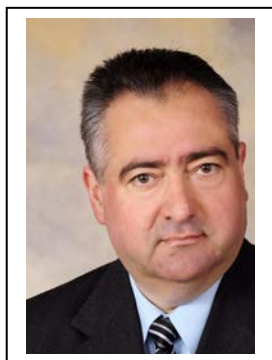


## Proyecto modelo diaconal en Kecskemét Hungría 1997 -2017

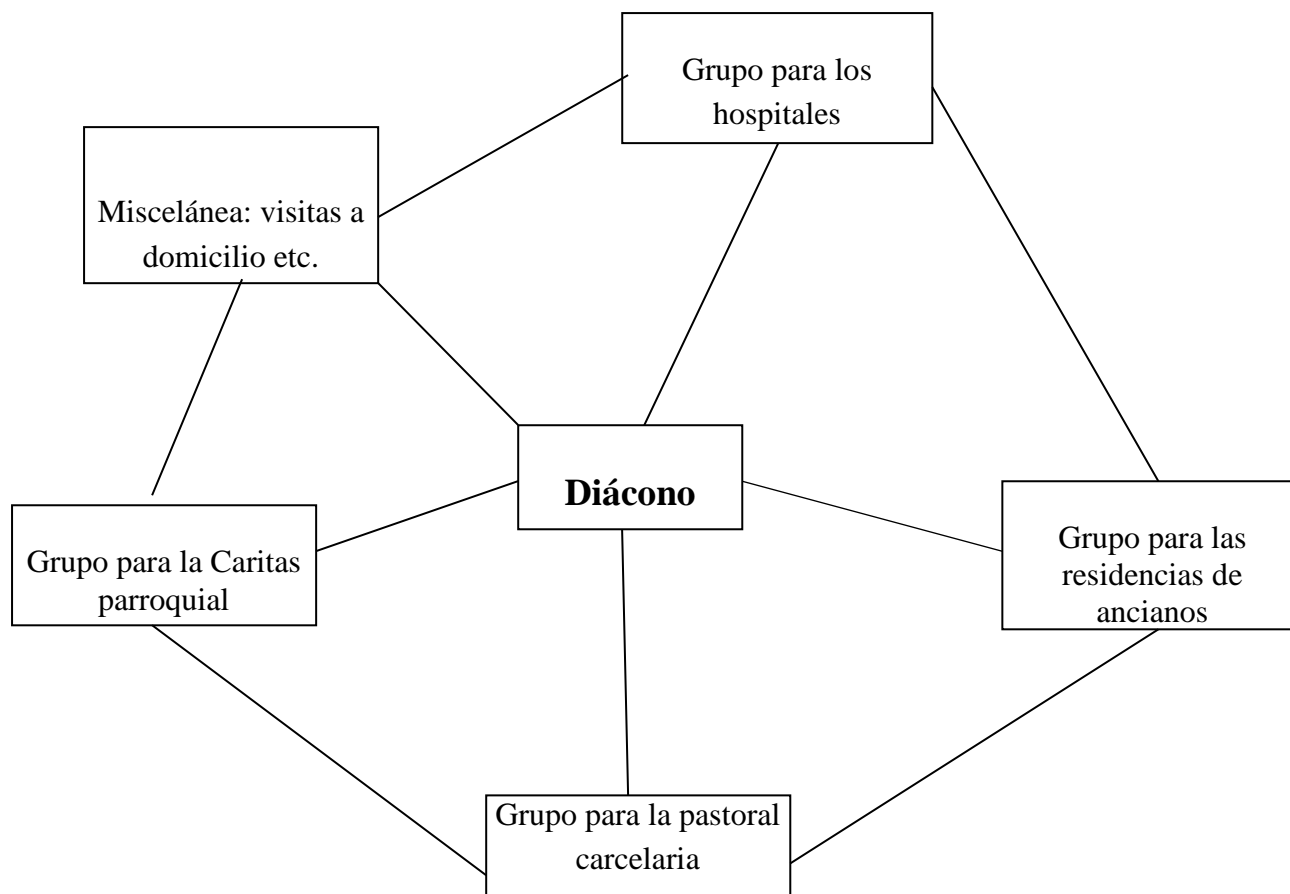
Equipo – Diácono- Parroquia



Molnár, Ferenc, teólogo licenciado y trabajador social licenciado (nacido en 1961), es diácono con profesión civil (ordenado en 2008), casado, su esposa, Erika es enseñante de idiomas. Tienen tres hijos. Desde 1988, Molnár Ferenc es el formador principal del Circulo del Diaconado “San Esteban” en la Arquidiócesis de Kalocsa-Kecskemét, desde 2014 es enseñante en los programas de formación diaconal de la Arquidiócesis de Esztergom-Budapest y de la Diócesis de Vác. Desde 1996 junto con otros responsables organiza la reunión nacional de los diáconos de Hungría.

El entorno social eclesial y los antecedentes del proyecto:

En la Iglesia húngara, la formación diaconal pudo empezar solo después-o poco antes – del cambio de régimen político (1991). Este atraso en el comienzo del diaconado – casi 20 años respecto a otros países – tiene varias razones y sus consecuencias se hacen sentir hasta el día de hoy. Además del atraso, cabe mencionar que los primeros pasos que se realizaron en la década de los ‘90 tampoco fueron muy exitosos, puesto que eran marcados por la mentalidad según la cual el diácono ha de ser más bien un “sacerdote sustituto”. Había una gran escasez de diáconos cuyo enfoque ministerial fuera la diaconía social. No había ningún modelo en el cual el diácono hubiese atraído a la parroquia al ejercicio del ministerio caritativo de la Iglesia. Dentro de este contexto surgió (en 1997) la idea de un proyecto modelo en la ciudad de Kecskemét, en el cual el diácono de una gran parroquia urbana (¡con 40000 bautizados!) fuera asignado a tiempo entero para las actividades específicamente diaconales. Los puntos focales de la parroquia en lo social se encontraban en los ámbitos siguientes: hospitales y residencias de ancianos, cárceles y el cuidado a los que no tenían apoyo alguno. El diácono debía descubrir y analizar primero las necesidades y ámbitos problemáticos, encontrar respuestas adecuadas y luego imaginar y averiguar métodos de trabajo; además tenía que animar, formar y acompañar a los voluntarios. La idea original se presentaba aproximadamente así:



Mientras tanto, una problemática imprevista apareció en la ciudad: no había ninguna ayuda destinada a los adictos, aunque el alcohol, las drogas e incluso la adicción a los juegos de azar eran problemas muy presentes.

El proyecto fue iniciado en 1998, con el apoyo de la obra caritativa alemana RENOVABIS y dio muchos e inesperados frutos. ¿Cuál fue el resultado de aquel comienzo?

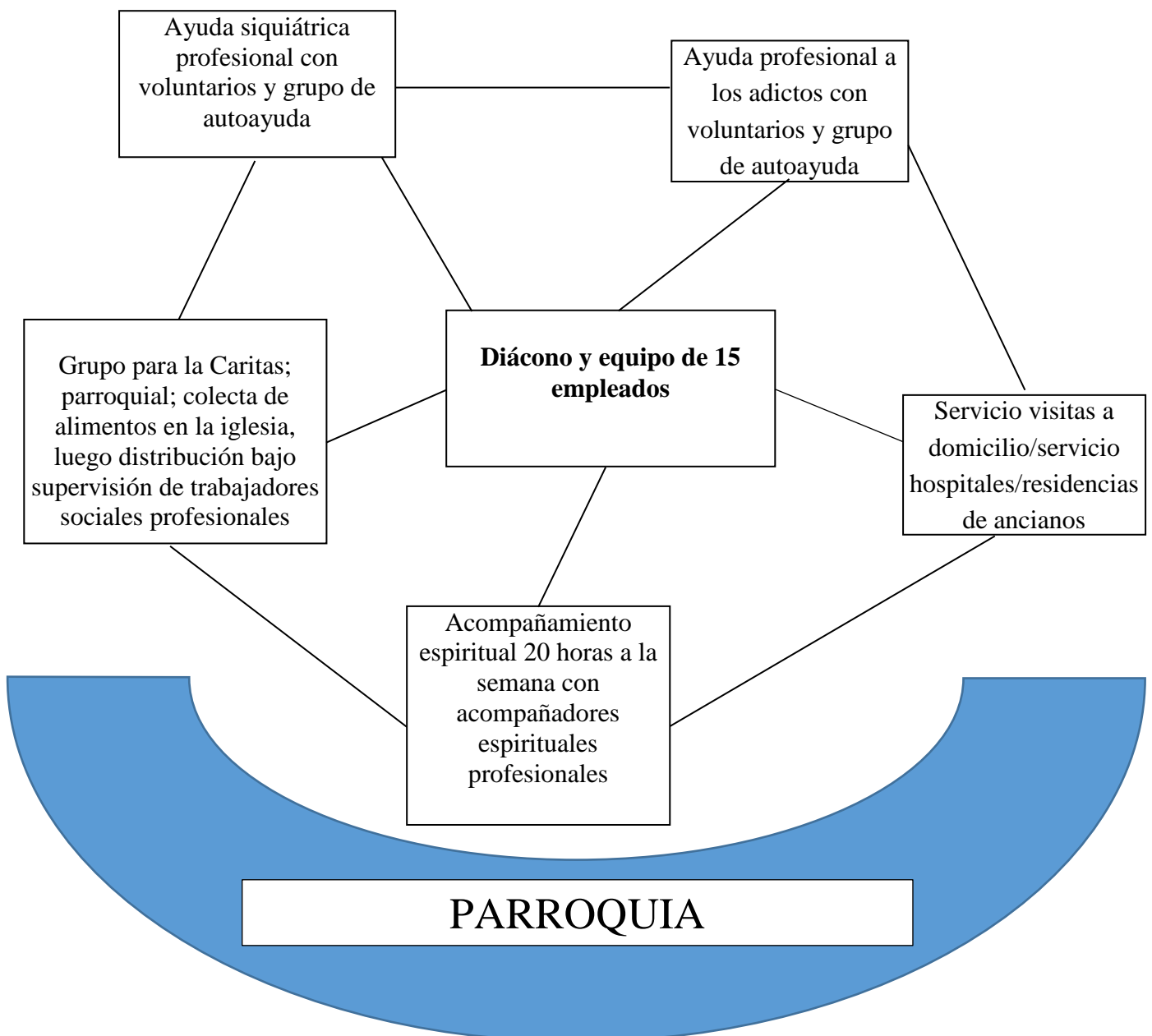
Una institución de ayuda a los adictos fue fundada en el año 2000 con tres empleados en un inmueble con una superficie de 90 metros cuadrados: su nombre es Servicio de ayuda “Rév” (en castellano: transbordador). Su patrocinador era la Fundación Caritas de la parroquia. De esta institución creció una más grande, con 15 empleados a tiempo entero, trabajando en un inmueble de 450 metros cuadrados de superficie. Los empleados son: trabajadores y pedagogos sociales, sicólogos, médicos, ayudantes, enfermeros psiquiátricos, asesores, terapeutas familiares. Actualmente, la institución se ocupa simultáneamente de 150 adictos, 200 enfermos síquicos, y numerosas (150-200) familias pobres, ofreciendo también acompañamiento espiritual. La institución es autosuficiente del punto de vista financiero.

La realización concreta tuvo dos diferencias esenciales respecto a las ideas iniciales:

a) El “núcleo” de la red de ayuda no es el diácono solo, sino el equipo formado en torno al diácono;

b) La parroquia en su integridad está más implicada de lo previsto o esperado. El primer lunes de cada mes, los feligreses traen alimentos en la Iglesia que los voluntarios distribuyen, en el curso del mes, a los pobres, durante visitas a las familias. En la Fiesta de Santa Isabel de Hungría, los feligreses invitan a los pobres a almorzar juntos. La comunidad parroquial también apoya financieramente varios proyectos. Pero lo que es más importante: los voluntarios provienen, en su gran mayoría, de los feligreses. Los beneficiarios no son tratados como objetos”del cuidado del Servicio “Rév” sino que son invitados a la comunidad. Y muchos de ellos aceptan esta invitación: a menudo hay por ejemplo peregrinaciones conjuntas, hay excursiones para los feligreses que incluyen también a los enfermos. Así los feligreses se vuelven más sensibles y el estigma que pesa sobre los excluidos disminuye.

Después de 20 años, los resultados del Proyecto pueden ser resumidos de la siguiente manera:



Dentro del marco de la formación diaconal en Hungría, este proyecto sirve como modelo de diaconía social, siendo, de este punto de vista, único en el país



El equipo de los empleados a tiempo entero con el párroco (patrocinador)





Trabajo con adictos



Trabajo creativo con enfermos síquicos